

## Mensaje 386

París, 30 abril del 2020

### Espontáneas claridades sobre dos versículos del Divino Canto del mensaje 384

*En las notas del Mensaje 384 se indicaba que se compartirían las espontáneas claridades tenidas sobre los Versículos 22 (Capítulo VI) y 14 (Capítulo VII). Fueron comentadas y compartidas como anécdotas por teléfono durante un satsang con un discípulo. Por lo que Shibendu sabe, nunca han sido recogidas antes y por eso son reflejadas aquí para que puedan ser utilizadas a modo de referencia en el futuro.*

Cuando Alejandro conquistaba país tras país en su larga y ambiciosa cadena de conquistas, nombraba a uno de sus fieles administradores, o generales, como virrey, o regente, del reino conquistado. Después de derrotar a Puru, descubrió que no le quedaba ya nadie a quien poder nombrar. Entonces devolvió el reino a Puru diciéndole que ya le bastaba con haberle derrotado y no deseaba gobernar su reino ¡pues el placer de haberlo conquistado era suficiente para él!

Sin embargo, antes de regresar a Macedonia, Alejandro vivo durante un tiempo en el país (India) entre su gente, manteniendo conversaciones con Puru y otros. Hay muchas historias refiriéndose a ellas, pero aquí se mencionan dos que iluminan claramente estos dos versículos.

#### La primera historia ilustra el versículo 22, capítulo VI.

*Krishna habla: Y cuando un yogui ha alcanzado esta verdad, comprende que no hay nada más que obtener. Entonces él se asienta en esta verdad y ninguna pena lo perturba, no importa cuánto cueste soportarla.*

(Una verdadera existencia gozosa, percibida a través de la comprensión y no a través de las manipulaciones intelectuales de la psique separativa, da como resultado una paz y satisfacción inmediatas y duraderas)

*Cuando Alejandro recorrió el país, vio a gente aparentemente mal vestida y materialmente pobre, pero con rostros sonrientes y felices. Le preguntó a Puru al respecto y Puru le dijo: “Esa es gente que ha entendido profundas verdades y no necesitan ya nada más”.*

*Alejandro le preguntó a Puru si conocía a alguien que estuviera tan satisfecho como para no necesitar nada. Puru le aseguró que había una persona a la que él, Puru, conocía personalmente. Alejandro expresó el deseo de conocerla. Puru le advirtió que aquella persona vivía bajo un árbol, completamente desnuda, en los límites del caluroso desierto de Rajasthan, inmersa en el estado meditativo. La gente de los pueblos cercanos le llevaba agua, frutas y verduras, y cuando él sentía sed o hambre, comía un poco para luego, nuevamente, absorberse en la Vacuidad, que también es la Totalidad.*

*Alejandro insistió en que le gustaría conocerle y, en consecuencia, Puru le acompañó donde aquel hombre vivía. Los dos reyes y su séquito llegaron al árbol bajo el cual se encontraba el hombre sentado en profundo trance. No había nada alrededor, excepto unas pocas frutas frente él y un barril con agua. Algunos de sus soldados acercaron dos grandes piedras para que los reyes se sentaran y luego se retiraron dejándoles frente al sabio esperando en silencio que él abriera los ojos.*

*Finalmente, el sabio abrió los ojos y miró inquisitivamente a Puru, a quien conocía pues solía acercarse a verle. “¿Qué te trae por aquí?” parecían preguntar aquellos ojos.*

*Puru le explicó que Alejandro quería conocer al sabio al haber oído hablar de él. El sabio miró a Alejandro y esperó a que hablara. Alejandro le preguntó: “¿Cómo puede tu rostro tener una apariencia tan feliz y calmada cuando eres tan pobre que ni siquiera tienes nada que cubra tu cuerpo?”*

*El sabio le dijo: “Yo no soy pobre. ¡Tengo todo el universo!*

*Alejandro se echó a reír y le preguntó: “¿Cómo puede ser eso cuando incluso tu comida te es ofrecida como limosna?”*

*El sabio le dijo: “¡Pero es verdad! ¡Lo tengo todo en este universo!*

*“¿Puedes probarlo?”, le preguntó Alejandro.*

*“Sí”, le dijo el sabio. “Ven conmigo”. Y diciendo eso, agarró una pequeña jarra de agua y comenzó a caminar hacia el desierto.*

*Alejandro le siguió por un tiempo pensando que el sabio le explicaría lo que quería decir cuando dijo que tenía todo el Universo, pero el sabio guardaba silencio mientras continuaba caminando hacia el tórrido desierto.*

*Alejandro se sentía cada vez más acalorado vestido con su real ropaje, se estaba cansando y comenzaba a sentir mucha sed y entonces le pidió al sabio un poco de agua de la jarra.*

*El sabio se negó a dársela diciendo que era muy valiosa y no podía regalársela. Le dijo que el agua era especial.*

*Alejandro se ofreció pagarle lo que quisiera. El sabio continuó negándole el agua y en su lugar siguió adentrándose más y más en el desierto.*

*Alejandro no pudo soportar más su sed y le dijo: “Te daré la mitad de mi reino”, pero el sabio se negó.*

*Frustrado, cansado, sediento y abatido, Alejandro finalmente le dijo: “Te daré todo mi reino. Déjame beber un poco de agua por favor. ¡Me estoy muriendo!”*

*El sabio se detuvo, se volvió y le sonrió. Le dijo: “Si esta jarra de agua vale tu reino entero, entonces, considerando que la gente del pueblo me ha dado un barril lleno, ¿no ves que tengo todo el Universo?”*

Quien vive en el Gozo Existencial se ve libre de todos los deseos. Vivir y preservar la Vida, es todo lo que se necesita. Entregada al proceso vital, esa persona está protegida por ese mismo Proceso. Todo lo que necesita para mantener su cuerpo (mientras exista la conexión con la Vida) es proporcionado de forma natural. No es necesario nada más. Uno está en paz, por lo tanto, siempre.

## **La segunda historia ilustra el versículo 14, capítulo VII.**

*Krishna habla: El velo de las ilusiones de “yo” —los condicionamientos mentales— es generado de forma natural (es decir, según sus características inherentes e innatas) en función de las (cuatro) clases de gunas. ¡La única vía es una inesperada y súbita vislumbre de esta verdad en el propio Ser (tal vez a través de la Gurukripa, o la gracia Divina)! ¡Entonces uno se refugia en Mí, en Eso, lo Inconcebible!*

Las tres *gunas* —o rasgos y tendencias naturales— más conocidas son *tamas*, *rajas* y *satva*. *Tamas* es representada por características como la pereza, el engaño, etc. *Rajas*, por la ambición, la agresión, las tendencias adquisitivas, etc. y *Satva*, por el conocimiento, la sinceridad, etc. El ser humano corriente suele ser una mezcla de las tres anteriores, en diversos grados.

La cuarta *guna* es *gunatiit*, la de quien vive libre de las tres *gunas*, la de quien vive en la Energía de la Comprensión. Esta comprensión origina en su cuerpo la consciencia y entonces es capaz de reconocer los rasgos de su mente. Es por eso que *gunatiit* es la cuarta y sutil *guna*.

J. Krishnamurti relataba a veces otra anécdota sobre Alejandro y Puru, ilustrando la maravillosa acción de la cuarta *guna* en un cuerpo.

*Mientras Alejandro recorría el reino de Puru, quedó impresionado por la buena condición de la gente en todas partes. La moral era alta y la gente estaba contenta realizando sus labores. Tenían salud, alegría y eran productivos. Todo funcionaba excelentemente y los servicios públicos eran eficientes.*

*Expresó su profunda admiración a Puru y le felicitó por haber creado un Estado tan maravilloso. Le pidió que le guiara ayudándole a mejorar su propio país en el cual veía a mucha gente infeliz. Sin embargo, Puru le dijo que el mérito era de su Primer Ministro, el único responsable de haber creado un país tan hermoso. Entonces Alejandro le pidió a Puru que por favor llamara al Primer Ministro pues deseaba hablar con él.*

*Puru le dijo que eso no era posible porque el Primer Ministro había renunciado y regresado a su pueblo cuando Puru había sido derrotado por Alejandro. Puru le dijo: “Renunció porque asumió su responsabilidad por la derrota y dijo que si realmente hubiera sido un eficiente Primer Ministro de su Rey, se habría asegurado de que tú nunca ganarás la guerra”.*

*Alejandro quedó aún más impresionado y le rogó a Puru que hiciera venir desde su aldea al Primer Ministro para que él, Alejandro, pudiera ofrecerle el puesto en su propio reino.*

*Puru envió a sus mensajeros a la aldea del antiguo primer ministro para convocarle, pero, sin embargo, estos regresaron diciéndole: “Su Majestad, el Primer Ministro se ha negado cortésmente a venir diciendo que ya no estaba a su servicio y que, por lo tanto, no podía ser convocado para comparecer ante vos”.*

*Alejandro estaba completamente asombrado. Estaba más decidido que nunca a que aquella persona, sabia y valiente, entrara a su servicio, y le dijo a Puru que si el Primer Ministro no venía, ellos, Puru y Alejandro, debían ir a visitarle a su aldea.*

*Puru estuvo de acuerdo y, en consecuencia, fueron a la aldea del primer ministro. Allí le encontraron viviendo simplemente en una pequeña casa. Había comenzado una escuela en la que enseñaba a los niños pequeños durante varias horas al día y pasaba el resto de su tiempo en meditación profunda.*

*Cuando vio venir a Puru y Alejandro, se levantó y los saludó con cortesía pidiéndoles que se sentaran.*

*Puru explicó que Alejandro estaba impresionado con el trabajo del Primer Ministro en el reino y deseaba hablar con él.*

*Alejandro le pidió al ex-primer ministro de Puru que trabajara para él, ofreciéndole grandes riquezas y prestigio. Sin embargo, él declinó cortésmente, diciendo que al ser un brahmán de nacimiento, su papel en la vida era ahora enseñar, meditar y aprender.*

El primer ministro era un gunatiit. Tal vez su transformación había sucedido ya mucho antes de que dimitiera, pues la excelencia de su trabajo como Primer Ministro indicaba su energía de comprensión, tal como Krishna dice en otras partes de Bhagavad Gita: Yogah Karmasu Koushalam, es decir: “En el Yoga hay perfección y excelencia en la acción”.

**¡Gloria a las maravillosas parábolas!**